Pornografía, Masturbación y otros pecados sexuales

He aquí, esto es lo único que he hallado: que Dios hizo al hombre recto; pero ellos han buscado muchas invenciones. Eclesiastés 7:29

introductoria

: ¿A qué edad debemos empezar a enseñar a los niños sobre los pecados sexuales?
Respuesta: Tan pronto como tengan comportamientos insensatos. A los 18 o 13 años es demasiado tarde... muchísimo más tarde. Todos los pecados sexuales (de hecho, todos los pecados) que comete un adulto son aquellos que no se le enseñaron, corrigieron ni disciplinaron durante su infancia. Si no les enseñas a tus hijos sobre sexo, algo o alguien más lo hará. La pornografía lo hará. Y no quieres eso. ¡NO LO QUIERES!

La necedad está ligada al corazón del niño... Proverbios 22:15

Los pecados sexuales son una necedad. La necedad es maldad. La raíz del mal es el amor al dinero. Por lo tanto, la raíz de los pecados sexuales y de toda necedad es también el amor al dinero.

Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero... 1 Timoteo 6:10

Porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios; Romanos 3:23

Porque cualquiera que guarde toda la ley, pero ofenda en un solo punto, se hace culpable de todos. Santiago 2:10

A los ojos de los hombres, un niño aún no es culpable de pecados sexuales como la masturbación, la fornicación, el adulterio, la prostitución, etc. Pero a los ojos de Dios, es culpable, ya que ya ha cometido conductas insensatas. Si una persona, sin importar su edad, ofende la ley de Dios en un solo punto, ya es culpable de todos. Por eso, nunca es demasiado pronto para presentarle a un niño a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, el Hijo de Dios sin pecado que cumplió toda la ley. Fue tentado en todo (incluidos los pecados sexuales), pero sin pecado (Hebreos 4:15). Él es el más grande de todos los tiempos.

He aquí, los hijos son herencia del SEÑOR, y el fruto del vientre es su recompensa. Salmo 127:3

El que no usa su vara odia a su hijo; mas el que lo ama lo disciplina con diligencia. Proverbios 13:24

En el temor del SEÑOR hay fuerte confianza, y sus hijos tendrán un lugar de refugio. Proverbios 14:26

Corrige a tu hijo mientras hay esperanza, y no te compadezcas de su llanto. Proverbios 19:18

Instruye al niño en el camino que debe seguir, y aun cuando sea viejo, no se apartará de él. La necedad está ligada al corazón del niño, pero la vara de la corrección la alejará de él. Proverbios 22:6,15

No dejes de corregir al niño, porque si lo castigas con la vara, no morirá. Lo castigarás con la vara, y librarás su alma del infierno. Proverbios 23:13-14

La vara y la reprensión dan sabiduría; pero el niño que se deja a su antojo avergüenza a su madre. Corrige a tu hijo, y él te dará descanso; sí, él dará gozo a tu alma. Proverbios 29:15,17

Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová, y grande será la paz de tus hijos. Isaías 54:13

Castiga a tu hijo, y hazlo trabajar, para que su conducta lasciva no te sea ofendida. Eclesiástico 30:13

Definición de términos

Pornografía: material impreso o visual que contiene la descripción o exhibición explícita de órganos o actividad sexual, destinado a estimular sentimientos eróticos en lugar de estéticos o emocionales
Masturbación: estimulación de los genitales con la mano para obtener placer sexual
Voyeurismo o adulterio de corazón: la práctica de obtener placer sexual al observar a otros cuando están desnudos o participando en actividad sexual
Fornicación: relaciones sexuales entre personas que no están casadas entre sí
Adulterio: relaciones sexuales voluntarias entre una persona casada y una persona que no es su cónyuge
Prostitución: la práctica u ocupación de participar en actividad sexual con alguien a cambio de dinero
Prostitución: comportamiento sexualmente licencioso, como la promiscuidad, asociarse con prostitutas
Concupiscencia: fuerte deseo sexual; lujuria
Libertinaje: indulgencia extrema en placeres corporales y especialmente placeres sexuales; comportamiento que involucra sexo, drogas, alcohol, etc. que a menudo se considera inmoral
Lascivia: una cualidad lujuriosa o lasciva; la cualidad de despertar el deseo sexual
Lascivia: indecencia u obscenidad; Carácter o comportamiento sexual vulgar
Promiscuidad: tener o involucrar a muchas parejas sexuales; no restringido a una pareja sexual o a pocas parejas sexuales
Homosexualidad (LGBTQIA+): atracción sexual, atracción romántica o comportamiento sexual entre miembros del mismo sexo o género
Incesto: relaciones sexuales entre personas clasificadas como demasiado emparentadas para casarse entre sí; el delito de tener relaciones sexuales con un padre, hijo, hermano o nieto
Violación: un tipo de agresión sexual que implica relaciones sexuales u otras formas de penetración sexual llevadas a cabo contra una persona sin su consentimiento
Violación en grupo: la violación sucesiva de una persona por un grupo de personas; una orgía sexual que implica cambios de pareja
Bestialidad: relaciones sexuales entre una persona y un animal
Parafilia: una condición caracterizada por deseos sexuales anormales, que generalmente implican actividades extremas o peligrosas
Sodomía: relaciones sexuales que implican cópula anal u oral; sexo anal y sexo oral
Zoofilia: atracción sexual de un ser humano hacia un animal no humano, que puede implicar la experiencia de fantasías sexuales sobre el animal o la búsqueda de contacto sexual real con él
Sexo en grupo: la práctica de tener relaciones sexuales con múltiples parejas al mismo tiempo; por ejemplo, un trío.
Orgia: una fiesta desenfrenada caracterizada por el consumo excesivo de alcohol y la actividad sexual indiscriminada.
Intercambio de parejas: la práctica de participar en sexo en grupo o el intercambio de parejas sexuales dentro de un grupo, especialmente de forma habitual.
Exhibicionismo: la compulsión de mostrar los genitales u otras partes íntimas del cuerpo o de comportarse sexualmente en público.
Fetichismo: una forma de comportamiento sexual en la que la gratificación está fuertemente ligada a un objeto o actividad en particular o a una parte del cuerpo distinta de los órganos sexuales.
Frotamiento: el acto de tocar o frotar los genitales contra otra persona de manera sexual sin su

consentimiento, para obtener placer sexual o alcanzar el orgasmo.
Masoquismo: la tendencia a obtener placer, especialmente gratificación sexual, del propio dolor o humillación.
Sadismo: la tendencia a obtener placer, especialmente gratificación sexual, al infligir dolor, sufrimiento o humillación a otros.

Versículos

Y bienaventurado el eunuco, que con sus manos no ha hecho iniquidad, ni ha tramado cosas malas contra Dios; porque a él se le dará el don especial de la fe, y una herencia en el templo del Señor más agradable a su mente. Sabiduría de Salomón 3:14

Los ojos del SEÑOR están en todo lugar, mirando al mal y al bien. Proverbios 15:3

Habéis oído que se dijo a los antiguos: No cometerás adulterio; pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtala y échala de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Mateo 5:27-30

Y no participen en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien repréndanlas. Porque es vergonzoso incluso hablar de las cosas que ellos hacen en secreto. Pero todo lo que es reprendido es manifestado por la luz; porque todo lo que se manifiesta es luz.
Efesios 5:11-13

Mortificad, pues, vuestros miembros terrenales: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría. Por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. Colosenses 3:5-6

Por la misericordia y la verdad se purifica la iniquidad, y por el temor del Señor los hombres se apartan del mal. Proverbios 16:6

La justicia engrandece a la nación, pero el pecado es una afrenta para los pueblos. Proverbios 14:34

No cometerás adulterio. Éxodo 20:14

No te acostarás con varón como con mujer; es abominación. Ni te acostarás con bestia alguna para contaminarte con ella; ni mujer alguna se pondrá delante de bestia para acostarse con ella; es perversión. Levítico 18:22-23

Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra la naturaleza. De la misma manera también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lujuria unos con otros, cometiendo actos vergonzosos entre hombres, y recibiendo en sí mismos la merecida retribución de su extravío. Romanos 1:26-27

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engañéis: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. 1 Corintios 6:9-10

Huid de la fornicación. Todo pecado que el hombre comete está fuera del cuerpo; pero el que fornica, peca contra su propio cuerpo. ¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. 1 Corintios 6:18-20

No entréis en el camino de los impíos, ni andéis por la senda de los malvados. Evítala, no pases por ella, apártate de ella y aléjate. Porque no duermen si no han hecho el mal; y se les quita el sueño si no hacen caer a alguien. Porque comen el pan de la maldad y beben el vino de la violencia. Proverbios 4:14-17

Levítico 18
1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel y diles: Yo soy Jehová vuestro Dios.
3 No haréis conforme a las obras de la tierra de Egipto, donde habitasteis, ni conforme a las obras de la tierra de Canaán, adonde yo os llevo, ni andaréis en sus ordenanzas.
4 Haréis mis preceptos y guardaréis mis ordenanzas, andando en ellos. Yo soy Jehová vuestro Dios.
5 Guardaréis, pues, mis estatutos y mis preceptos; si alguno los hace, vivirá por ellos. Yo soy Jehová.
6 Ninguno de vosotros se acercará a ningún pariente cercano para descubrir su desnudez. Yo soy Jehová.
7 No descubrirás la desnudez de tu padre ni la desnudez de tu madre; ella es tu madre; no descubrirás su desnudez.
8 No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre, pues es la desnudez de tu padre.
9 No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, sea nacida en casa o fuera de ella.
10 No descubrirás la desnudez de la hija de tu hijo o de la hija de tu hija, pues es la desnudez de ellas, pues es la tuya.
11 No descubrirás la desnudez de la hija de la mujer de tu padre, nacida de tu padre; ella es tu hermana. No descubrirás su desnudez.
12 No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre; ella es pariente cercana de tu padre.
13 No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre; ella es pariente cercana de tu madre.
14 No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre; no te acercarás a su mujer; ella es tu tía.
15 No descubrirás la desnudez de tu nuera; ella es la mujer de tu hijo; no descubrirás su desnudez.
16 No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano; ella es la desnudez de tu hermano.
17 No descubrirás la desnudez de una mujer ni de su hija, ni tomarás a la hija de su hijo ni a la hija de su hija para descubrir su desnudez, pues son parientes cercanas; es una abominación.
18 Tampoco tomarás por esposa a su hermana para atormentarla y descubrir su desnudez, mientras viva.
19 Tampoco te acercarás a una mujer para descubrir su desnudez, mientras esté apartada por su impureza.
20 Además, no te acostarás con la mujer de tu prójimo para contaminarte con ella.
21 No dejarás que ninguno de tus hijos pase por el fuego a Moloc, ni profanarás el nombre de tu Dios: Yo soy Jehová.
22 No te acostarás con varón como con mujer: es abominación.
23 Ni te acostarás con bestia alguna para contaminarte con ella; ni mujer alguna se pondrá delante de bestia para acostarse con ella: es perversión.
24 No os contaminéis en ninguna de estas cosas, porque en todas ellas se contaminaron las naciones que yo expulsé de delante de vosotros.
25 Y la tierra se contaminó; por eso yo castigo su iniquidad, y la tierra misma vomita a sus habitantes.
26 Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis decretos, y no cometeréis ninguna de estas

abominaciones; ni ninguno de tu propia nación, ni ningún extranjero que resida entre vosotros:
27 (Porque todas estas abominaciones las cometieron los hombres de la tierra que estaban antes que vosotros, y la tierra está contaminada;)
28 Para que la tierra no os vomite también a vosotros, cuando la contaminéis, como vomitó a las naciones que estaban antes que vosotros.
29 Porque cualquiera que cometa alguna de estas abominaciones, aun las almas que las cometan serán exterminadas de entre su pueblo.
30 Por tanto, guardaréis mi ordenanza, para que no cometáis ninguna de estas costumbres abominables que se cometieron antes que vosotros, y para que no os contaminéis con ella: Yo soy Jehová vuestro Dios.

...porque en el orgullo hay destrucción y mucha angustia, y en la lascivia hay decadencia y gran necesidad; porque la lascivia es la madre del hambre. Tobías 4:13

Pero añade: tampoco comerás de la liebre. ¿Con qué fin? Para significarnos esto: No serás adúltero; ni te asemejarás a tales personas. Porque la liebre cada año multiplica los lugares de su concepción; y tantos años como años vive, tantos tiene. Tampoco comerás de la hiena; es decir, de nuevo, no serás adúltero, ni corruptor de otros; ni serás semejante a tales. ¿Y por qué? Porque esa criatura cada año cambia de especie, y a veces es macho y a veces hembra. Por esta razón también odió justamente a la comadreja; para que no fueran como tales personas que con sus bocas cometen maldad a causa de su impureza; ni se unieran a esas mujeres impuras, que con sus bocas cometen maldad. Porque ese animal concibe con su boca. Epístola general de Bernabé 9:7-9

Todo pan es dulce para un fornicario, no se detendrá hasta morir. Un hombre que rompe el matrimonio, diciendo así en su corazón: ¿Quién me ve? Estoy rodeado de tinieblas, las paredes me cubren, y nadie me ve; ¿qué tengo que temer? El Altísimo no se acordará de mis pecados: Tal hombre solo teme los ojos de los hombres, y no sabe que los ojos del Señor son diez mil veces más brillantes que el sol, que contemplan todos los caminos de los hombres, y consideran las partes más secretas. Él conoció todas las cosas antes de que fueran creadas; así también después de que fueron perfeccionadas las contempló todas. Este hombre será castigado en las calles de la ciudad, y donde menos sospecha será apresado. Así sucederá también con la mujer que deja a su marido, y trae un heredero de otro. Porque primero, ha desobedecido la ley del Altísimo; y segundo, ha pecado contra su propio marido; y tercero, se ha prostituido en adulterio y ha tenido hijos con otro hombre. Eclesiástico 23:17-23

Tres clases de hombres aborrece mi alma, y me ofende mucho su forma de vida: el pobre orgulloso, el rico mentiroso y el viejo adúltero. Eclesiástico 25:2

Una ramera será considerada como saliva; pero una mujer casada es una fortaleza contra la muerte para su marido. Eclesiástico 26:22

Confesión, arrepentimiento y restauración.

Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; mas el impío caerá en desgracia. Proverbios 24:16

El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y los abandona alcanzará misericordia. Proverbios 28:13

No te alegres de mi desgracia, oh enemigo mío; aunque caiga, me levantaré; aunque esté sentado en

tinieblas, Jehová será mi luz. Soportaré la indignación de Jehová, porque he pecado contra él, hasta que defienda mi causa y me haga justicia; él me sacará a la luz, y veré su justicia. Miqueas 7:8-9

Puesto que tenemos un gran sumo sacerdote, Jesús el Hijo de Dios, que traspasó los cielos, mantengamos firme nuestra profesión de fe. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. Hebreos 4:15-16

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. 1 Juan 1:9

Pero a los que se arrepintieron, les concedió volver, y consoló a los que desfallecieron en paciencia. Vuelve al Señor, abandona tus pecados, ora delante de él y peca menos. Conviértete al Altísimo y apártate de la maldad, porque él te sacará de las tinieblas a la luz de la salud, y aborrecerá con vehemencia la abominación. Eclesiástico 17:24-26

Hijo mío, ¿has pecado? No lo hagas más, sino pide perdón por tus pecados pasados. Huye del pecado como de la cara de una serpiente; porque si te acercas demasiado, te morderá; sus dientes son como los dientes de un león, que matan las almas de los hombres. Eclesiástico 21:1-2

Ten misericordia de mí, oh Dios, conforme a tu amorosa misericordia; conforme a la multitud de tus tiernas misericordias borra mis transgresiones. Lávame por completo de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, solo contra ti, he pecado, y he hecho lo malo delante de ti, para que seas justificado cuando hables, y seas inocente cuando juzgues. He aquí, en maldad fui formado, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú deseas la verdad en lo íntimo, y en lo oculto me harás conocer la sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, para que se regocijen los huesos que has quebrantado. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de tu presencia, ni quites de mí tu santo espíritu. Devuélveme el gozo de tu salvación, y sostenme con tu espíritu libre. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame de la culpa de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación, y mi lengua cantará con júbilo tu justicia. Oh Señor, abre mis labios, y mi boca proclamará tu alabanza. Porque no deseas sacrificio; De otra manera lo daría; no te complaces en los holocaustos. Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado; un corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás. Haz bien a Sion según tu beneplácito; edifica los muros de Jerusalén. Entonces te complacerás en los sacrificios de justicia, en los holocaustos y en los holocaustos completos; entonces ofrecerán becerros sobre tu altar. Salmo 51

Jesús fue al monte de los Olivos. Y muy temprano por la mañana volvió al templo, y toda la gente vino a él; y se sentó y les enseñó. Entonces los escribas y fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y cuando la pusieron en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer fue sorprendida en adulterio, en el acto mismo. Ahora bien, Moisés en la ley nos mandó que tales mujeres fueran apedreadas; pero ¿qué dices tú? Esto lo decían para tentarlo, para tener de qué acusarlo. Pero Jesús se inclinó y con su dedo escribió en el suelo, como si no los oyera. Entonces, como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: El que de vosotros esté libre de pecado, sea el primero en arrojar la piedra contra ella. Y de nuevo se inclinó y escribió en el suelo. Y los que lo oyeron, convencidos por su propia conciencia, salieron uno por uno, comenzando por el mayor hasta el último; y Jesús se quedó solo con la mujer que estaba en medio. Cuando Jesús se incorporó y no vio a nadie más que a

la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: Nadie, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete y no peques más. Juan 8:1-11

Romanos 7:7-25
7 ¿Qué diremos, pues? ¿Es la ley pecado? ¡De ninguna manera! Antes bien, yo no habría conocido el pecado si no fuera por la ley; pues no habría conocido la codicia si la ley no hubiera dicho: «No codiciarás».
8 Pero el pecado, aprovechando el mandamiento, produjo en mí toda clase de concupiscencia. Porque sin la ley el pecado estaba muerto.
9 Porque antes vivía sin la ley; pero cuando vino el mandamiento, el pecado revivió, y morí.
10 Y el mandamiento, que fue ordenado para vida, lo encontré para muerte.
11 Porque el pecado, aprovechando el mandamiento, me engañó y por él me mató.
12 Por tanto, la ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.
13 ¿Acaso lo que es bueno se convirtió en muerte para mí? ¡De ninguna manera! Sino el pecado, para que se manifestara como pecado, produciendo muerte en mí por medio de lo que es bueno; para que el pecado, por medio del mandamiento, llegara a ser sumamente pecaminoso.
14 Porque sabemos que la ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado.
15 Porque lo que hago, no lo apruebo; pues lo que quiero, no lo hago; sino lo que aborrezco, eso hago.
16 Si, pues, hago lo que no quisiera, consiento en que la ley es buena.
17 Así que ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí.
18 Porque sé que en mí (es decir, en mi carne) no habita el bien; pues el querer está presente en mí, pero no el hacer lo bueno.
19 Porque el bien que quiero hacer, no lo hago; sino el mal que no quiero hacer, eso hago.
20 Ahora bien, si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí.
21 Descubro, pues, una ley: que cuando quiero hacer el bien, el mal está presente en mí.
22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios:
23 Pero veo otra ley en mis miembros, que lucha contra la ley de mi mente y me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.
24 ¡Oh, miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?
25 Doy gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor. Así que, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero con la carne a la ley del pecado.

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más allá de vuestras fuerzas, sino que junto con la tentación os dará también la salida, para que podáis soportarla. 1 Corintios 10:13

Después de esto, hubo una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Había en Jerusalén, junto al mercado de ovejas, un estanque llamado en hebreo Betesda, con cinco pórticos. En ellos yacía una gran multitud de paralíticos, ciegos, cojos y paralíticos, esperando a que el agua se agitara. Porque un ángel descendía de vez en cuando al estanque y agitaba el agua; y el primero que entraba después de que el agua se agitaba quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviera. Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Cuando Jesús lo vio tendido, y supo que llevaba ya mucho tiempo en ese estado, le dijo: ¿Quieres quedar sano? El paralítico le respondió: Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua se agita; mientras yo voy, otro baja antes que yo. Jesús le dijo: Levántate, toma tu camilla y anda. E inmediatamente el hombre quedó sano, tomó su camilla y anduvo; y aquel día era sábado. Entonces los judíos le dijeron al que había sido sanado: «Es sábado; no te está permitido llevar tu camilla». Él les respondió: «El que me sanó, el mismo me dijo: “Toma tu camilla y anda”». Le preguntaron entonces: «¿Quién es el que te dijo: “Toma tu camilla y anda”?». El que había sido sanado no sabía quién era, porque Jesús se había marchado,

pues había mucha gente en aquel lugar. Después, Jesús lo encontró en el templo y le dijo: «Mira, has quedado sano; no peques más, para que no te suceda algo peor». Juan 5:1-14

Guarda tu corazón con toda diligencia; porque de él mana la vida. Proverbios 4:23

Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadle mientras está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase al Señor, y él tendrá de él misericordia, y a nuestro Dios, que es amplio en perdonar. Isaías 55:6-7

Absténganse de toda apariencia de mal. 1 Tesalonicenses 5:22

Ante todo, creed que hay un solo Dios que creó y formó todas las cosas de la nada en un ser. Él lo abarca todo, y es inmenso, incomprensible para cualquiera. No puede ser definido por ninguna palabra, ni concebido por la mente. Por tanto, creed en él, temedle, y temiéndole, absteneos de todo mal. Guarda estas cosas, y aparta de ti toda concupiscencia e iniquidad, y vístete de justicia, y vivirás para Dios, si guardas este mandamiento. Segundo Libro de Hermas 1:1-5